

El dispositivo de la carpeta no era nuevo en el programa de Vigo. En 1963 había publicado con este formato, también bajo el sello Diagonal Cero, una serie de xilografías suyas con poemas de Gancedo²¹ y dos años más tarde, editó la carpeta *Tríos*, con nuevos grabados xilográficos de su autoría y poemas de José María Calderón Pando, Gancedo y Jorge de Luján Gutiérrez. La integración entre poesía y grabado que auspiciaban estas publicaciones, movilizó en esos años otras iniciativas colectivas y, de hecho, fue central en el programa editorial de *Diagonal Cero*. En el segundo número de la revista en 1962 Vigo publicó, con el título “Pequeña antología de poetas jóvenes”, una selección de los “poemas radioactivos” del Grupo de los Elefantes acompañada de una xilografía suya.²² Integrado por Lida Barragán, Raúl Fortín y Omar Gancedo, este grupo constituía en esos años la primera formación de poetas platenses cuya producción se inscribía en abierta rebelión contra la tradición poética local. El Grupo de los Elefantes realizó ediciones de poesía mural y recitales en bares, atacando la exclusividad de los foros literarios y sus rutinas disciplinarias normalizadas. El mismo año que publicó en *Diagonal Cero*, el grupo editó con Vigo *BFGV 62*, un sobre de papel madera con poemas y xilografías. El cruce entre la poesía y el grabado no derivaba en una mera sumatoria de prácticas disciplinares específicas, sino en la invención de un objeto inclasificable que resultaba del cruce y contaminación de dichas prácticas y que Vigo caracterizó entonces como “objetos-cosas literarias”.

“SACARLE LA LENGUA A LA POESÍA”

En paralelo a la publicación de sucesivas entregas de poesía latinoamericana, que incluyó a poetas de Chile, México, Paraguay, Venezuela y Uruguay,²³ la poesía joven de La Plata ocupó desde el inicio de *Diagonal Cero*, un lugar

²¹ En el número 8 de *Diagonal Cero*, publicado en diciembre de 1963, Vigo incluyó poemas de Gancedo que eran parte de la carpeta que ambos habían realizado ese mismo año. Al igual que Vigo, Gancedo situaba su producción en varios frentes simultáneos. Poeta y artista plástico, no solo intervenía en la renovación de la poesía auspiciada en esos años desde formaciones jóvenes como el Grupo de los Elefantes, también había integrado el núcleo de pintores informalistas de La Plata, el Grupo Sí, constituido en 1960.

²² DIAGONAL CERO 1962b.

²³ En *Diagonal Cero* número 13 (1965) Vigo incluyó poemas de la mexicana Thelma Nava y del venezolano Dionisio Aymara (quien volvió a publicar en el número 18 de la revista), una selección de poesía joven paraguaya editada por Roque Vallejos y Miguel Ángel Fernández, además de una “Pequeña antología de bolsillo de poetas mexicanos”. El número 14 (1965) reunió una “Pequeña antología de poesía uruguaya”, mientras que el 15-16 (1965) publicó a la paraguaya Josefina Plá. En los números 17 y 18 (1966) se incluyeron sendas antologías de poesía chilena, con algunos de los jóvenes poetas que Deisler había publicado en las ediciones Mímbrere.